

April 20, 2009

Partidos volátiles

Jose Luis Sardon, *Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas*

José Luis Sardón



jsardon@peru21.com

Opina



PARTIDOS VOLÁTILES

Uno de los distintivos del proceso político peruano es el carácter volátil de los partidos gobernantes. A partir de 1980, tenemos ya cuatro casos en los que se ha registrado este fenómeno. Hagamos un breve recuento de ellos.

En primer lugar, en 1980, Acción Popular llevó a la Presidencia de la República, por segunda vez, a Fernando Belaunde. Además, consiguió 49% de los asientos del Congreso. Este es el promedio de los asientos que ocupaba en cada una de las cámaras legislativas —en diputados, tenía 54%; en senadores, 43%. En el Congreso siguiente, en todo caso,

“El 2011 el Apra (que actualmente ocupa 36 asientos del Congreso) conseguirá solo 7”.

Acción Popular consiguió apenas 8% de los asientos.

En segundo lugar, en 1985, el Apra llevó por primera vez a Alan García a la Presidencia de la República. Además, consiguió 54% de los asientos del Congreso. Sin embargo, en el Congreso siguiente, el Apra consiguió solo 29% de los asientos. En tercer lugar, tenemos la historia más compleja de las agrupaciones fujimoristas. En 1990, Cambio 90 llevó por primera vez a Alberto Fujimori a la Presidencia de la República. Además, consiguió 21% de los asientos del Congreso. En las dos elecciones congresales siguientes, alcanzó una mayor participación: en 1992, obtuvo 55% de los asientos del Congreso; en 1995, consiguió 56% de estos. En el 2000, ya de salida, obtuvo

solo 43% de dichos asientos. En el Congreso siguiente, en todo caso, los fujimoristas consiguieron apenas 3% de los asientos.

En cuarto lugar, en 2001, Perú Posible llevó a la Presidencia de la República a Alejandro Toledo. Además, consiguió 38% de los asientos del Parlamento. En el Congreso siguiente —que es el que ahora está en funciones—, Perú Posible tiene apenas 2% de los asientos.

Así, en promedio, las bancadas de los partidos gobernantes se reducen a 20% del tamaño que tienen mientras están en el gobierno. El caso más drástico de este fenómeno es el de Perú Posible, que pasó a tener apenas 5% del tamaño que tenía previamente. El caso menos drástico fue el del Apra, que pasó a tener 53% de su tamaño anterior. Acción Popular se redujo a 16% de su tamaño previo; el fujimorismo, a 7% de este. Si se mantiene este patrón de conducta del proceso político peruano, podemos predecir que el 2011 el Apra —que actualmente ocupa 36 asientos del Congreso— conseguirá solo 7 asientos (20% de su tamaño actual).

Más allá de ello, lo que en realidad cabe preguntarse es qué tipo de conductas en los partidos de gobierno incentiva el fenómeno de su volatilidad. Me atrevo a insinuar que la explicación del cortoplacismo típico de nuestras políticas públicas —y la ausencia de políticas de Estado— radica no tanto en una falta de visión de nuestros gobernantes sino en el carácter volátil de los partidos en los que se apoyan. El nuestro es un problema de falta de estructura política.